

# Los primeros contactos de Rafael Calvo Serer con san Josemaría (1936-1940)

ONÉSIMO DÍAZ HERNÁNDEZ

**Abstract:** *Apunte biográfico de uno de los primeros fieles del Opus Dei. Estudiante de Historia y presidente de los universitarios católicos de Valencia, conoció al fundador en marzo de 1936. En abril del mismo año, Escrivá de Balaguer viajó a Valencia y, después de una larga conversación, Rafael Calvo Serer se incorporó al Opus Dei. Tras la Guerra Civil participó activamente en la organización de dos cursos de retiro en el Colegio Mayor Juan de Ribera de Burjasot y en los primeros pasos del Opus Dei en Valencia.*

**Keywords:** *Rafael Calvo Serer – Josemaría Escrivá de Balaguer – Opus Dei – Historia – Universidad de Valencia – Guerra Civil española – 1936-1940*

**The early meetings of Rafael Calvo Serer with St. Josemaría (1936-1940):** *Biographical sketch of one of the first members of Opus Dei. He was a history student and president of the catholic students at the University of Valencia; he met the founder in March 1936. In April of that same year, Escrivá travelled to Valencia and, after a long conversation, Rafael Calvo Serer joined Opus Dei. At the end of the Civil War, he took active part in the organization of two spiritual retreats at the Juan de Ribera University Residence in Burjasot. He was also deeply involved in the early stages of Opus Dei in Valencia.*

**Keywords:** *Rafael Calvo Serer – Josemaría Escrivá – Opus Dei – History – University of Valencia – Spanish Civil War – 1936-1940*

Rafael Calvo Serer conoció a san Josemaría en Madrid en marzo de 1936 y se incorporó al Opus Dei en Valencia al mes siguiente.

En los años cuarenta, realizó una intensa actividad intelectual, como catedrático de Historia, director de la revista *Arbor*, editada por el Consejo

Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), y de la colección de libros *Biblioteca del Pensamiento Actual* de la editorial Rialp. Después, siempre en ejercicio de su libertad profesional, participó en el debate político y cultural, y su postura personalísima le llevó al enfrentamiento con el régimen franquista en dos ocasiones: en 1953, como consecuencia de la publicación de un artículo contrario a la política cultural española en la revista *Écrits de Paris*, fue cesado de la dirección de la revista *Arbor*; y, en 1971, a raíz de la aparición de un artículo en *Le Monde* contra la dictadura, fue cerrado el periódico *Madrid*, del que era presidente del consejo de administración. Fue un hombre conocido en España por sus actividades culturales y su vinculación monárquica.

En el presente artículo, como indica el título, nos limitaremos a sus primeros contactos con el fundador del Opus Dei.

#### LOS AÑOS DE FORMACIÓN DE RAFAEL CALVO SERER (1916-1936)

Rafael Calvo Serer nació en Valencia el 6 de octubre de 1916. Su padre, José María Calvo Silvestre, natural de Valencia, era propietario de un pequeño negocio de mobiliario clínico y cofundador de la Confederación de Obreros Católicos de Levante. Su madre, Teresa Serer Ferrer, que procedía de Alcalalí en la comarca alicantina de La Marina, cuidó de la educación y la formación de sus tres hijos: José María (1914-1985), Rafael (1916-1988) y Teresa (1919-2004)<sup>1</sup>.

Rafael Calvo cursó los estudios primarios y el Bachillerato Elemental en el Real Colegio de las Escuelas Pías de Valencia. En el curso 1931-1932 ingresó con una beca en el Colegio Mayor del Beato Juan de Ribera en Burjasot, localidad vecina a la capital valenciana, donde vivió durante los dos años de Bachillerato Superior, que terminó en el Instituto Luis Vives<sup>2</sup>. El Colegio Mayor disponía de una biblioteca, donde el adolescente descubrió las obras

<sup>1</sup> El autor agradece a las sobrinas de Rafael Calvo los datos aportados sobre la familia Calvo Serer. Algunos recuerdos del biografiado sobre el ambiente familiar se pueden leer en uno de sus libros: RAFAEL CALVO SERER, *España ante la libertad, la democracia y el progreso*, Madrid, Guadiana de Publicaciones, 1968, p. 162.

<sup>2</sup> Cfr. Mercedes VICO, *Los antiguos colegios de estudios valencianos*, Valencia, Colección de temas valencianos, 1978, pp. 11-13; ID., *La obra benéfico-pedagógica de doña Carolina Álvarez: el Colegio Mayor San Juan de Ribera de Burjasot*, «Historia de la Educación» 2 (1983), pp. 231-232; María Fernanda MANCIBO, *La Universidad de Valencia. De la monarquía a la república (1919-1939)*, Valencia, Instituto Gil-Albert, 1994, pp. 80-81.

de Menéndez Pelayo, que ejercieron una poderosa influencia en su manera de entender la historia de España<sup>3</sup>.

Terminado el Bachillerato con premio extraordinario, en septiembre de 1933, comenzó el primer curso de Filosofía y Letras (sección de Historia) en la Universidad de Valencia, continuando con la beca en el Colegio Mayor<sup>4</sup>. En Burjasot se recibía la revista *Acción Española*, publicación de pensamiento político tradicional, de la que Rafael Calvo era un lector entusiasta, hasta tal punto que envió una carta a Eugenio Vegas<sup>5</sup>, secretario de dicha publicación monárquica, con unas palabras de adhesión<sup>6</sup>.

Su mejor amigo de los tiempos universitarios fue Alfredo Sánchez Bella<sup>7</sup>. Con diecinueve años, los dos compañeros de clase firmaron un breve manifiesto estudiantil titulado *A los jóvenes universitarios católicos (Esbozo de un ideario)*, dirigido a una minoría llamada a liderar una contrarrevolución nacional de carácter corporativo y autoritario. En los dos jóvenes influyó poderosamente el entonces director del Colegio Mayor, Antonio Rodilla Zanón<sup>8</sup>, que era además el consiliario de los estudiantes católicos

<sup>3</sup> Años después, en una entrevista, recordaba cómo disfrutaba de la lectura: «Y es que ya os he dicho que leyendo era algo anormal... Yo he estudiado muchísimo». José MARTÍ – Josep RAMONEDA, *Calvo Serer: el exilio y el reino*, Barcelona, Laia, 1976, p. 40.

<sup>4</sup> Cfr. MANCEBO, *La Universidad*, p. 194.

<sup>5</sup> Eugenio Vegas Latapie (1907-1985) terminó Derecho a los dieciocho años en la Universidad de Oviedo. Por oposición, fue letrado del Consejo de Estado en 1930. Trabajó como secretario político de Don Juan de Borbón (1942-1947) y como preceptor de su hijo en el curso 1947-1948. En 1955 fue readmitido en el Consejo de Estado. Sobre la amistad de Rafael Calvo y Eugenio Vegas, cfr. Onésimo DÍAZ HERNÁNDEZ, *Rafael Calvo Serer y el grupo Arbor*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2008, pp. 23, 28-29.

<sup>6</sup> Cfr. Carta de Rafael Calvo Serer a Eugenio Vegas, Burjasot (Valencia), 9 de marzo de 1936, Archivo Eugenio Vegas Latapie, 005/043. Sobre la revista *Acción Española*, cfr. Raúl MORODO, *Acción Española. Orígenes ideológicos del franquismo*, Madrid, Tucar, 1980; Pedro Carlos GONZÁLEZ CUEVAS, *Acción Española*, Madrid, Tecnos, 1998.

<sup>7</sup> Alfredo Sánchez Bella (1916-1999) estudió Filosofía y Letras, y Derecho. Fue vicesecretario del CSIC (1940-1941), subdirector del Colegio Mayor Cisneros, secretario del Instituto de Cultura Hispánica (ICH) (1946-1947) y después presidente del ICH (1948-1956), embajador en República Dominicana, Colombia, Italia y Malta, ministro de Información y Turismo (1969-1973), presidente y accionista de varias empresas. Sobre la amistad de Rafael Calvo Serer y Alfredo Sánchez Bella, cfr. DÍAZ HERNÁNDEZ, *Rafael Calvo*, pp. 22-26.

<sup>8</sup> Antonio Rodilla Zanón (1897-1984) era rector del Colegio Mayor de Burjasot (1923-1939), y luego sería vicario general de la Diócesis de Valencia (1939-1944), rector del Seminario Mayor (1939-1969) y canónigo de Valencia. En 1934 comenzó su amistad con el fundador del Opus Dei en Madrid. Sobre la relación de Rafael Calvo con el rector, cfr. DÍAZ HERNÁNDEZ, *Rafael Calvo*, pp. 22, 569.

y de los propagandistas valencianos<sup>9</sup>. Tanto a Calvo como a Sánchez Bella les exhortó a tomar parte en la vida asociativa, de tal manera que el primero llegó a ser vicepresidente de la Juventud de Acción Católica Española (ACE) de Valencia y presidente regional de la Confederación de Estudiantes Católicos Españoles (CECE), y el segundo ocupó la vicepresidencia estudiantil y la dirección juvenil de la Acción Católica, también en Valencia.

En 1935, Calvo Serer representó a los estudiantes católicos valencianos en la Asamblea Nacional de la CECE, que tuvo lugar en Murcia<sup>10</sup>. Y en 1936 viajó a Madrid, donde se reunió con otros representantes de los estudiantes católicos, de los tradicionalistas y de los falangistas, que acordaron crear un frente común universitario<sup>11</sup>. Además de las reuniones con los activistas sindicales, Calvo Serer aprovechó la ocasión para visitar las redacciones del periódico *El Debate* y de la revista *Acción Española*<sup>12</sup>.

#### EL PRIMER ENCUENTRO CON EL FUNDADOR DEL OPUS DEI (1936)

Antonio Rodilla había aconsejado a Rafael Calvo saludar a su amigo Josemaría Escrivá, fundador del Opus Dei. El 17 de marzo de 1936, Calvo se presentó –acompañado de dos sindicalistas católicos, Luis Burguera y Guillermo Reyna– en la residencia de universitarios DYA, en la calle Ferraz. Dos días después del primer encuentro, Rafael Calvo telefoneó para despedirse de Escrivá de Balaguer y éste le animó a pasar un momento por la residencia; le regaló un ejemplar de su libro *Consideraciones Espirituales*, y quedaron en charlar próximamente en Valencia<sup>13</sup>. Años después, Rafael Calvo recordaba aquellos días como si no hubiese transcurrido el tiempo:

Acudí a él, que dirigía espiritualmente a tantas personas, para hablarle, junto con otros compañeros, en busca de orientación y consejo. Nos habló sólo de visión sobrenatural, de la sublime dignidad del apostolado cristiano en medio del mundo, de la alegría de sentirse hijos de Dios. El contraste

<sup>9</sup> Cfr. Mercedes MONTERO, *Historia de la ACNdeP. La construcción del Estado confesional (1936-1945)*, Pamplona, Eunsa, 1993, p. 34.

<sup>10</sup> Cfr. DÍAZ HERNÁNDEZ, *Rafael Calvo*, pp. 22-23.

<sup>11</sup> Cfr. MARTÍ – RAMONEDA, *Calvo Serer*, p. 8; ESPLANDIÁN, *Perfil humano de Rafael Calvo Serer*, «Punta Europa» (101) 1964, pp. 116-117; Manuel PIZÁN, *El poder y la oposición. Once políticos y tres conflictos*, Barcelona, Dopesa, 1970, pp. 78-79.

<sup>12</sup> Cfr. DÍAZ HERNÁNDEZ, *Rafael Calvo*, p. 23.

<sup>13</sup> Cfr. *ibid.*, pp. 23-24.

entre nuestra desazón y su optimismo sobrenatural nos produjo una impresión honda, la de encontrarnos ante la profundidad de lo sagrado<sup>14</sup>.

Pocos días después, ya en Burjasot, el universitario valenciano agradecía el libro y comentaba sus primeras impresiones: «He leído sus *Consideraciones Espirituales*. Ahora voy a meditarlas. Lo que ellas me hacen vislumbrar de la Obra de Uds. me inclinan hacia ella y pido a Dios que algún día sea digno de unirme a ella»<sup>15</sup>.

El lunes 20 de abril, el fundador del Opus Dei y el arquitecto Ricardo Fernández Vallespín<sup>16</sup>, director de DYA, se desplazaron a la capital levantina para abrir una residencia de estudiantes en el curso siguiente<sup>17</sup>. Los dos hablaron con el obispo auxiliar y rector del seminario, Francisco Javier Lauzurica<sup>18</sup>, que prometió interceder ante el arzobispo para que concediera el permiso para tener oratorio en la residencia<sup>19</sup>. El día 22 por la mañana, san Josemaría visitó a su amigo Antonio Rodilla; por la tarde, había quedado en la puerta del hotel *La Balear* con Rafael Calvo; hablaron mientras daban un paseo alrededor de la plaza de toros y por la orilla del mar<sup>20</sup>. Tras una larga conversación, el joven

<sup>14</sup> ESPLANDIÁN, *Perfil humano*, p. 122.

<sup>15</sup> Carta de Rafael Calvo Serer a san Josemaría, Burjasot, 11 de abril de 1936, AGP, serie M.1.1, c-146-E. Esta carta, seguramente la primera de Rafael Calvo al fundador, tiene el membrete de *Casa del estudiante. Federación Regional de Estudiantes Católicos. Valencia*.

<sup>16</sup> Ricardo Fernández Vallespín (El Ferrol, 23 de septiembre de 1910 - Madrid, 28 de julio de 1988) se incorporó al Opus Dei el 4 de noviembre de 1933. Después de la Guerra Civil trabajó varios años como arquitecto. Se ordenó sacerdote en 1949. Fue uno de los pilares de la primera expansión del Opus Dei en España. En 1950 partió hacia América, comenzando la labor del Opus Dei en Argentina y en Uruguay. En 1962 volvió a Madrid, donde ejerció su ministerio sacerdotal hasta sus últimos días. Cfr. «Romana. Bollettino della Prelatura della Santa Croce e Opus Dei» 4 (1988), p. 345.

<sup>17</sup> Cfr. Juan Luis CORBÍN, *La Valencia que conoció Josemaría Escrivá*, Valencia, Carena, 2002, pp. 17-19; John F. COVERDALE, *La fundación del Opus Dei*, Barcelona, Ariel, 2002, p. 159; DÍAZ HERNÁNDEZ, *Rafael Calvo*, p. 24.

<sup>18</sup> Sobre la amistad del fundador del Opus Dei con el que después fue nombrado administrador apostólico de Vitoria, cfr. Francisco CROSAS, *Epistolario de San Josemaría Escrivá de Balaguer y Mons. Javier Lauzurica (enero 1934 - diciembre 1940)*, SetD 4 (2010), pp. 411-435. Monseñor Lauzurica conocía a Josemaría Escrivá de Logroño, donde fue canónigo de la catedral y director de disciplina del seminario. Cfr. Josemaría ESCRIVÁ DE BALAGUER, *Camino*, edición crítico-histórica preparada por Pedro RODRÍGUEZ, Madrid, Instituto Histórico Josemaría Escrivá - Rialp, 2002, p. 84 (en adelante, RODRÍGUEZ, *Camino*, ed. crít.).

<sup>19</sup> Cfr. Andrés VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei. Vida de Josemaría Escrivá de Balaguer, ¡Señor que vea!*, vol. I, Madrid, Rialp, 1997, p. 587.

<sup>20</sup> Cfr. CORBÍN, *La Valencia*, p. 35; DÍAZ HERNÁNDEZ, *Rafael Calvo*, p. 24.

estudiante valenciano se incorporó al Opus Dei<sup>21</sup>. Para mantenerse en contacto, Escrivá de Balaguer le pidió que le escribiese quincenalmente una carta; y, al día siguiente, el sacerdote aragonés regresó a Madrid después de celebrar la Misa en la casa de las Teresianas, ayudado por Calvo<sup>22</sup>.

Durante el mes de mayo de 1936, Rafael Calvo estudió con mucha intensidad porque había dedicado gran parte del tiempo del curso a los trabajos de la Federación Regional de los Estudiantes Católicos<sup>23</sup>. Las calificaciones fueron muy altas y pensó en terminar el cuarto y último curso en septiembre, preparándose bien para obtener el premio extraordinario de licenciatura<sup>24</sup>.

Las últimas semanas del curso 1935-1936 fueron muy agitadas en la universidad levantina. Calvo, que había cooperado en la alianza de los estudiantes católicos con el Sindicato Español Universitario (SEU) y la Asociación Escolar Tradicionalista (AET), dirigió algunas actividades de subversión: por ejemplo, una huelga universitaria junto a los estudiantes falangistas y los tradicionalistas<sup>25</sup>. A la vista de la situación, como presidente de los estudiantes católicos contactó con algunos militares que estaban conspirando contra el gobierno del Frente Popular y se resolvió a formar parte de un movimiento universitario antirrepublicano, junto a algunos estudiantes de Ciencias y de Letras<sup>26</sup>.

<sup>21</sup> Cfr. Carta de Rafael Calvo Serer a san Josemaría, Valencia, 26 de abril de 1936, AGP, serie M.1.1, c-146-E. En esta carta, el estudiante valenciano recordaba la alegría de «mi incorporación al Apostolado de la Obra» el miércoles 22 de abril de 1936, alegría que había sido compartida por Antonio Rodilla.

<sup>22</sup> Cfr. CORBÍN, *La Valencia*, pp. 17-19; COVERDALE, *La fundación*, p. 159; DÍAZ HERNÁNDEZ, *Rafael Calvo*, p. 24.

<sup>23</sup> Cfr. Cartas de Rafael Calvo Serer a san Josemaría, Valencia, 10 y 27 de mayo de 1936, AGP, serie M.1.1, c-146-E. Entre otras cosas, le contaba que había ido al médico, que le diagnosticó una úlcera.

<sup>24</sup> Cfr. Cartas de Rafael Calvo Serer a san Josemaría, Valencia, 8, 15 y 22 de junio de 1936, AGP, serie M.1.1, c-146-E. Durante muchos días había estudiado una media diaria de diez horas y las calificaciones fueron matrículas de honor.

<sup>25</sup> Cfr. *Informe de FET y de las JONS sobre el militante Rafael Calvo Serer*, 17 de noviembre de 1953, Archivo General Universidad de Navarra (AGUN), Archivo Diego Salas Pombo (ADSP), AGUN/ADSP/092/011. Este informe –procedente del que fuera gobernador civil de Valencia– recoge datos de las actividades políticas y culturales de Rafael Calvo, hasta la aparición de un artículo polémico contra la política cultural del régimen franquista en una revista francesa, publicado en septiembre de 1953.

<sup>26</sup> Cfr. ESPLANDIÁN, *Perfil humano*, pp. 116-117. Sobre el ambiente político de 1936, cfr. Julio GIL PECHARROMÁN, *Segunda República Española (1931-1936)*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2006; Stanely G. PAYNE, *El colapso de la república. Los orígenes de la Guerra Civil (1933-1936)*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2005.

Una vez superados los exámenes, Calvo se dedicó a buscar por las calles de Valencia un piso que reuniese las condiciones necesarias para la apertura de una residencia de estudiantes similar a la madrileña de la calle Ferraz<sup>27</sup>. A partir de principios de julio, Francisco Botella<sup>28</sup> le acompañó en la terminación de las gestiones y después de visitar varios inmuebles encontraron el lugar idóneo, en la calle Calatrava número 3. El 16 de julio, Botella mandó un telegrama a Escrivá de Balaguer, para comunicarle el éxito de las gestiones. Al día siguiente, Ricardo Fernández Vallespín se desplazó desde Madrid para verlo. Cuando los tres estaban negociando el contrato de alquiler en el despacho del abogado Arturo Roig, corrió la noticia de que algunos oficiales del ejército español se habían sublevado en Marruecos, por lo que suspendieron las gestiones<sup>29</sup>. Este y otros planes de expansión quedaron aplazados<sup>30</sup>.

## LA GUERRA CIVIL (1936-1939)

El 19 de julio, un comité del Frente Popular de Burjasot registró el Colegio Mayor. No encontró nada sospechoso. Poco después, Rafael Calvo se enteró del fusilamiento de su primo Antonio Serer, presidente de los universitarios tradicionalistas de Valencia. También aparecieron muertos dos amigos de su padre, que eran compañeros del sindicato católico valenciano: el presidente José Esteve, que era director del *Diario de Valencia*, y el consiliario Rafael Ramón Llin. El 24 de julio, Rafael Calvo se despidió de Ricardo Fernández Vallespín y de Francisco Botella<sup>31</sup>. Al día siguiente, la familia Calvo Serer

<sup>27</sup> Cfr. Cartas de Rafael Calvo Serer a Ricardo Fernández Vallespín, Valencia, 27 de mayo, 22 y 27 de junio y 2 de julio de 1936, AGP, serie M.1.1, c-146-E.

<sup>28</sup> Francisco Botella Raduán (Alcoy, 18 de junio de 1915 - Madrid, 29 de septiembre de 1987) estudió Ciencias Exactas en Madrid con premio extraordinario de licenciatura. En octubre de 1935 conoció la Residencia DYA a través de su amigo Pedro Casciaro. Asistió a unas clases de formación que daba Josemaría Escrivá de Balaguer en DYA. Se incorporó al Opus Dei el 23 de noviembre de 1935. Pasó buena parte de la Guerra Civil en Valencia y después atravesó los Pirineos con el fundador. Obtuvo la cátedra de Métrica (1942) y después de Geometría Analítica y Topología (1948), dando clases en las Universidades de Barcelona y Madrid. Se ordenó sacerdote en 1946 y fue consiliario regional del Opus Dei en España entre 1948 y 1952. Cfr. «Romana. Bollettino della Prelatura della Santa Croce e Opus Dei» 3 (1987), p. 307.

<sup>29</sup> Cfr. Relación testimonial de Francisco Botella sobre san Josemaría, AGP, serie A.5, 198-1-1.

<sup>30</sup> Cfr. DÍAZ HERNÁNDEZ, *Rafael Calvo*, p. 24; VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, pp. 587, 593-594.

<sup>31</sup> Cfr. Andrés VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei. Vida de Josemaría Escrivá de Balaguer, Dios y Audacia*, vol. II, Madrid, Rialp, 2002, p. 21. Sobre las peripecias sufridas por Rafael Calvo durante la guerra, cfr. Onésimo DÍAZ HERNÁNDEZ, «La vida de un joven

se escondió en Alcalalí, el pueblo de su madre, porque temían represalias por la conocida identidad católica de Rafael y de su padre<sup>32</sup>.

Desde mediados de febrero de 1937, el universitario valenciano pasó tres meses en cama a causa de la úlcera duodenal que le había sido diagnosticada tiempo atrás, y aprovechó muchas horas para leer<sup>33</sup>. Pedro Casciaro<sup>34</sup> le visitaba y llevaba cartas del fundador<sup>35</sup>, que entonces se encontraba refugiado en la sede diplomática de Honduras en Madrid<sup>36</sup>.

Cuando José María Hernández Garnica –otra persona del Opus Dei–<sup>37</sup>, salió de la cárcel de Valencia a finales de junio de 1937, fue acogido en casa

monárquico en la zona republicana: Rafael Calvo Serer», Actas del Congreso Internacional *La Guerra Civil Española*, Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2008, pp. 5-6. Sobre la Guerra Civil se pueden consultar las actas de este congreso y también una equilibrada monografía de una hispanista, Helen GRAHAM, *Breve historia de la Guerra Civil*, Madrid, Austral, 2006.

<sup>32</sup> Cfr. DÍAZ HERNÁNDEZ, «La vida de un joven», p. 6.

<sup>33</sup> Cfr. Cartas de Rafael Calvo Serer a Pedro Casciaro, Alcalalí, 21 y 31 de marzo de 1937, AGP, serie M.1.1, c-146-A6. En la primera carta decía que había sido declarado inútil para el servicio militar, pero todavía no sabía si debía volver a Alicante para un nuevo reconocimiento médico. En otra carta escribía que le habían declarado excluido temporal. Cfr. Carta de Rafael Calvo Serer a Pedro Casciaro, Alcalalí, 3 de mayo de 1937, AGP, serie M.1.1, c-146-A6.

<sup>34</sup> Pedro Casciaro Ramírez (Murcia, 16 de abril de 1915 - México, 23 de marzo de 1995) estudió Ciencias Exactas en la Universidad de Madrid. Su padre era un político republicano, que fue Teniente de Alcalde de Albacete y Presidente Provincial del Frente Popular. Pedro Casciaro conoció al fundador en enero de 1935 y se incorporó al Opus Dei el 21 de noviembre de 1935. Al comenzar la Guerra Civil estaba en Alicante y meses después cruzó los Pirineos con san Josemaría. Fue ordenado sacerdote en 1946 y en 1948 dio los primeros pasos de la labor apostólica del Opus Dei en México. Cfr. «Romana. Bollettino della Prelatura della Santa Croce e Opus Dei» 11 (1995), p. 217; cfr. Pedro CASCIARO, *Soñad y os quedaréis cortos. Testimonio sobre el Fundador de uno de los miembros más antiguos del Opus Dei*, Madrid, Rialp, 1994, p. 78.

<sup>35</sup> Cfr. Carta de Rafael Calvo Serer y Pedro Casciaro a san Josemaría, Alcalalí, 11 de abril de 1937, AGP, serie M.1.1, c-146-A6. Los dos escribieron una cuartilla a los que estaban en la Legación de Honduras.

<sup>36</sup> Cfr. Carta de san Josemaría a Rafael Calvo Serer, Madrid, 15 de mayo de 1937, AGP, serie A.3.4. En esta carta, san Josemaría contestaba a «tres cuartillas de *letra menuda*», le exhortaba a rezar y a estar frecuentemente con Pedro Casciaro. Las cuartillas estaban escritas en lenguaje figurado para despistar a la censura militar. Cfr. Carta de Rafael Calvo Serer a san Josemaría, Alcalalí, 11 de mayo de 1937, AGP, serie M.1.1, c-146-A6.

<sup>37</sup> Cfr. José Carlos MARTÍN DE LA HOZ, *Por los caminos de Europa. Breve biografía de José María Hernández Garnica*, Madrid, Palabra, 2004, pp. 25-26. José María Hernández Garnica (Madrid, 17 de noviembre de 1913 - Barcelona, 7 de diciembre de 1972) había sido invitado a las actividades de DYA por un compañero de la Escuela de Ingenieros de Minas. Pidió ser del Opus Dei el 28 de julio de 1935. Durante la Guerra Civil pasó varios meses



de Francisco Botella, en Valencia<sup>38</sup>; y el 6 de julio, el ex-presero viajó a Alcalalí, donde pasó unos días junto a Rafael Calvo. El fundador agradeció este cuidado a José María Hernández Garnica en una carta, y proseguía impulsando a Calvo a ofrecer las molestias de la úlcera y también a rezar y a leer los cuatro evangelistas y los Hechos de los Apóstoles: «¡Si pudieras hacer intimidación con Mateo y Juan y sus dos hermanos! Por cierto, que ellos te podrán enseñar unas cartas antiguas, muy instructivas, y unos “Hechos” de no sé quién, libro histórico que de seguro te encantará»<sup>39</sup>.

En agosto de 1937, José María Hernández Garnica y Rafael Calvo Serer fueron movilizados por el ejército republicano y destinados a Madrid<sup>40</sup>; el segundo hizo dos semanas de instrucción militar en la 45ª División, acuartelada en un convento de Alcalá de Henares<sup>41</sup>. Fue nombrado miliciano de cultura, que eran los que se encargaban normalmente de enseñar a leer y escribir a los analfabetos<sup>42</sup>. El 31 de agosto, el soldado valenciano disponía de unas pocas horas de permiso y decidió ir a hablar con Escrivá de Balaguer, que acababa de abandonar la Legación de Honduras<sup>43</sup>.

En los primeros días de septiembre de 1937, Calvo fue trasladado a Valencia, al Batallón Garibaldi de la XII Brigada Internacional<sup>44</sup>. Su des-

en una prisión madrileña y después en otras dos cárceles de Valencia. Fue uno de los tres primeros sacerdotes del Opus Dei y en él se apoyó el fundador para la expansión del Opus Dei en varios países europeos, donde ejerció su ministerio sacerdotal.

<sup>38</sup> Cfr. Cartas de Rafael Calvo Serer a Francisco Botella, Alcalalí, 11 de julio de 1937; a Pedro Casciaro, 18 de julio de 1937; y a san Josemaría, 21 de julio de 1937, AGP, serie M.1.1, c-146-A6.

<sup>39</sup> Carta de san Josemaría a Rafael Calvo Serer, Madrid, 27 de julio de 1937, AGP, serie A.3.4. Sobre el contexto de esta carta, cfr. RODRÍGUEZ, *Camino*, ed. crít., p. 799.

<sup>40</sup> Cfr. Cartas de Rafael Calvo Serer a Francisco Botella, Alcalalí, 15 de agosto de 1937, y a san Josemaría, Murcia, 17 de agosto de 1937, AGP, serie M.1.1, c-146-A6. En la primera carta comunicaba que había sido citado urgentemente para presentarse en el cuartel de Alicante. En la segunda, anunciaba que pasaba a estar movilizado en servicios auxiliares.

<sup>41</sup> Cfr. Cartas de Rafael Calvo Serer a Isidoro Zorzano, Madrid, 28 y 30 de agosto de 1937, AGP, serie M.1.1, c-146-A6.

<sup>42</sup> Cfr. Carta de Rafael Calvo Serer a san Josemaría, Madrid, 30 de agosto de 1937, AGP, serie M.1.1, c-146-A6. En un reportaje acerca de la labor de los milicianos de la cultura se daba la cifra de 75.178 soldados republicanos que ya no eran analfabetos. Cfr. *Labor de Milicias de Cultura en los frentes de guerra*, «Blanco y Negro» 9 (15 de agosto de 1938), pp. 15 y 35. Sobre los milicianos de cultura en las escuelas y bibliotecas de los batallones, cfr. Christopher H. COBB, *Los milicianos de la cultura*, Bilbao, Servicio editorial de la UPV, 1995, pp. 183-185.

<sup>43</sup> Cfr. COVERDALE, *La fundación*, p. 210; DÍAZ HERNÁNDEZ, «La vida de un joven», pp. 6ss.; José Miguel PERO-SANZ, *Isidoro Zorzano Ledesma*, Madrid, Palabra, 1996, pp. 228-229; VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. II, pp. 125-126.

<sup>44</sup> Cfr. Tarjetas postales de Rafael Calvo Serer a Francisco Botella, Valencia, 14 y 19 de septiembre de 1937, AGP, serie M.1.1, c-146-A6. Estas postales aparecían con un sello que

tino definitivo era miliciano de la cultura, que se concretaba en dos tareas: profesor de castellano para los italianos de las Brigadas Internacionales y periodista, que debía escribir artículos para el periódico de su brigada, *El Garibaldino*<sup>45</sup>. A finales de septiembre, marchó al frente de Aragón, cerca de Belchite, coincidiendo con su amigo Alfredo Sánchez Bella, que era el responsable de los milicianos de la cultura<sup>46</sup>.

Rafael Calvo pasó varias semanas de noviembre y diciembre de 1937 en el Hospital de la División, por causa de la úlcera y después por una colitis<sup>47</sup>. Dado de alta, mejoró merced a un régimen de alimentación, pero enseguida volvió a caer enfermo: en esta ocasión se trataba de una pleuritis del costado derecho, y tuvo que ser ingresado en el hospital de Belalcázar (Córdoba)<sup>48</sup>. Después fue trasladado a un convento de Ciudad Real convertido en hospital<sup>49</sup>. De allí le llevaron a un hospital de Albacete, donde pasó varias semanas en cama<sup>50</sup>. Finalmente viajó en un tren-hospital al Hospital Militar de Barcelona<sup>51</sup>. El médico de la sala firmó un expediente de inutilidad total, pero el tribunal médico falló en sentido contrario, es decir, le declaró apto para servicios auxiliares<sup>52</sup>. La pleuritis se extendió al costado izquierdo e ingresó en una sala de tuberculosos, donde temió el empeora-

decía *visado por la censura militar*, estampado sobre las palabras escritas por Calvo. Sobre la actividad del Batallón Garibaldi y su evolución a lo largo de la guerra, cfr. Gabriel CARDONA, *Las Brigadas Internacionales y el Ejército Popular*, en Manuel REQUENA (coord.), *La Guerra Civil Española y las Brigadas Internacionales*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 1998, p. 77.

<sup>45</sup> Cfr. Carta de Rafael Calvo Serer a los de Madrid, Valencia, 23 de septiembre de 1937, AGP, serie M.1.1, c-146-A6. Esta y otras cartas que dirigía a «los de Madrid» estaban escritas para los miembros del Opus Dei que residían en la capital española.

<sup>46</sup> Cfr. Cartas de Rafael Calvo Serer a Francisco Botella, frente de Aragón, 26 y 29 de septiembre de 1937, AGP, serie M.1.1, c-146-A6.

<sup>47</sup> Cfr. Cartas de Rafael Calvo Serer a Isidoro Zorzano, frente de Aragón, 6 y 24 de diciembre de 1937, AGP, serie M.1.1, c-146-A6.

<sup>48</sup> Cfr. Carta de Rafael Calvo Serer a Isidoro Zorzano, Córdoba, 21 de febrero de 1938, AGP, serie M.1.1, c-147-C1.

<sup>49</sup> Cfr. Carta de Rafael Calvo Serer a Isidoro Zorzano, Ciudad Real, 14 de marzo de 1938, AGP, serie M.1.1, c-147-C1. En esta carta decía que se encontraba peor que antes por la fiebre y la tos.

<sup>50</sup> Cfr. Tarjeta postal y Carta de Rafael Calvo Serer a Isidoro Zorzano, Albacete, 27 de marzo y 4 de abril de 1938, AGP, serie M.1.1, c-147-C1. Se encontraba mejor, sin fiebre ni tos, aunque tenía algo dañado el pulmón.

<sup>51</sup> Cfr. Carta y Tarjeta postal de Rafael Calvo Serer a Isidoro Zorzano, Barcelona, 11 de abril y 4 de mayo de 1938, AGP, serie M.1.1, c-147-C1.

<sup>52</sup> Cfr. Cartas de Rafael Calvo Serer a Isidoro Zorzano, Barcelona, 20 y 25 de mayo de 1938, AGP, serie M.1.1, c-147-C1.

miento dada la posibilidad de contagio<sup>53</sup>. Sin embargo, a finales de agosto de 1938, el tribunal médico cambió de parecer y le liberó de cualquier deber militar<sup>54</sup>. El 2 de septiembre, Calvo tomó un barco en el puerto de Barcelona con destino a Valencia<sup>55</sup>.

Después de pasar diez meses en cinco hospitales distintos, volvió a Alcalalí, pasando muchas horas en cama por prescripción médica<sup>56</sup>. Durante este periodo de tranquilidad y mientras esperaba el final de la guerra fratricida, intentó leer y estudiar libros de historia y filosofía<sup>57</sup>. En el pueblo alicantino, la enfermedad siguió su curso normal, que le obligaba al reposo casi total; ni siquiera podía dar un pequeño paseo porque sentía dolor en el costado<sup>58</sup>. Finalizada la guerra el 1 de abril de 1939, el 26 de ese mismo mes Rafael Calvo volvió al Colegio Mayor después de una revisión médica satisfactoria en Valencia. Al día siguiente, escribió varias cartas<sup>59</sup>. En una de éstas, dirigida a san Josemaría, preguntaba si convenía su traslado a la residencia de universitarios de Madrid y también si podía asistir a unos ejercicios dirigidos por él: «Es para mí una necesidad el vivir con U. [Usted]. Aquí en el Colegio [Mayor de Burjasot] estoy muy bien material y moralmente, pero lo que yo quiero no es esto ¿está claro? Además de que solo, aislado no doy una en el clavo. Por una parte va el querer, el ideal, y muy lejos están los hechos. Dice D. Antonio [Rodilla] que ahora puedo terminar los estudios y el curso que viene a Madrid, sin falta ¿habrá que esperar tanto?»<sup>60</sup>.

<sup>53</sup> Cfr. Cartas de Rafael Calvo Serer a Isidoro Zorzano, Barcelona, 1 de junio, 5 y 31 de julio de 1938, AGP, serie M.1.1, c-147-C1.

<sup>54</sup> Cfr. Cartas de Rafael Calvo Serer a Isidoro Zorzano, Barcelona, 25 de agosto de 1938, AGP, serie M.1.1, c-147-C1.

<sup>55</sup> Cfr. Carta de Rafael Calvo Serer a Isidoro Zorzano, Valencia, 7 de septiembre de 1938, AGP, serie M.1.1, c-147-C1.

<sup>56</sup> Cfr. Cartas de Rafael Calvo Serer a Isidoro Zorzano, Alcalalí, 15 de septiembre de 1938 y 1 octubre de 1938, AGP, serie M.1.1, c-147-C1.

<sup>57</sup> Cfr. Cartas de Rafael Calvo Serer a Enrique Espinós, Alcalalí, 2 y 29 de octubre de 1938, AGP, series M.1.1, c-147-C1 y A.3.4.

<sup>58</sup> Cfr. Cartas de Rafael Calvo Serer a los de Madrid, Alcalalí, 9 de enero y 19 de marzo de 1939, AGP, serie M.1.1, c-147-C1.

<sup>59</sup> Cfr. Carta de Rafael Calvo Serer a Isidoro Zorzano, Burjasot, 27 de abril de 1939, AGP, serie M.1.1, c-147-C1. El médico diagnosticó una cierta mejoría y que el dolor iría pasando.

<sup>60</sup> Carta de Rafael Calvo Serer a san Josemaría, Burjasot, 27 de abril de 1939, AGP, serie M.1.1, c-146-E.

## EL PRIMER RETIRO DE SAN JOSEMARÍA EN BURJASOT (JUNIO DE 1939)

En el Colegio Mayor del Beato Juan de Ribera, Rafael Calvo Serer comenzó a estudiar el cuarto y último curso de la carrera de Filosofía y Letras, pensando en la convocatoria extraordinaria de exámenes, que se celebró después del verano de 1939<sup>61</sup>. Desde su privilegiada condición de decano de los becarios preguntó al director, Antonio Rodilla<sup>62</sup>, si le parecía bien tener un curso de retiro, que había sugerido predicar el fundador del Opus Dei en una carta:

Queridísimo Rafael: ¡por fin! Tengo muchas ganas de darte un abrazo: mientras, si le parece a D. Antonio, prepara un grupito «bien» de estudiantes universitarios, que quieran hacer ejercicios, y podríamos tener la tanda a continuación de la que dé a los Sacerdotes en Valencia.

He de charlar despacio con «mi» Rafa: entonces puntualizaremos.

Escribe semanalmente, aunque no recibas carta nuestra<sup>63</sup>.

Una vez obtenido el permiso, Rafael Calvo se encargó de invitar a los colegiales. Así pues, los ejercicios tuvieron lugar en la sede del Colegio Mayor. Durante la guerra se había acondicionado como cuartel del ejército republicano y todavía quedaban huellas de su paso, como un cartel con la inscripción, que gustó al fundador y le sirvió en su predicación: «Cada caminante siga su camino»<sup>64</sup>.

San Josemaría llegó al atardecer del día 5 de junio y después de la cena comenzaron los ejercicios con una charla<sup>65</sup>. Asistieron catorce universita-

<sup>61</sup> Cfr. COVERDALE, *La fundación*, p. 285; DÍAZ HERNÁNDEZ, *Rafael Calvo*, pp. 25-26; Gonzalo REDONDO, *Política, cultura y sociedad en la España de Franco 1939-1975*. Tomo I: *La configuración del Estado español, nacional y católico (1939-1947)*, Eunsa, Pamplona, 1999, p. 212; VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. II, p. 355. El voluminoso libro de Gonzalo Redondo sirve para situarse en el contexto político y cultural de la España de la postguerra, y se detiene –en algunos momentos– en la acción apostólica del fundador del Opus Dei.

<sup>62</sup> Cfr. Cartas de Rafael Calvo Serer a los de Madrid, Alcalalí, 15 y 17 de mayo de 1939, AGP, serie M.1.1, c-147-C1. En las dos cartas, comentaba que los domingos por la tarde un grupo formado por colegiales y por unos cuantos universitarios externos –media docena, en total– se reunían con Antonio Rodilla para profundizar en la vida cristiana.

<sup>63</sup> Carta de san Josemaría a Rafael Calvo Serer, Madrid, 18 de mayo de 1939, AGP, serie A.3.4.

<sup>64</sup> Cfr. Alfonso MÉNDIZ, «Cada caminante siga su camino». *Historia y significado de un lema poético en la vida del fundador del Opus Dei*, AHlg 9 (2000) pp. 741-769. Este artículo ofrece claves para atribuir al poeta Antonio Machado la paternidad de este lema, como agradecimiento al ejército republicano, que le había facilitado su traslado de Madrid a Valencia.

<sup>65</sup> Cfr. Diario del centro de Madrid, 4 de junio de 1939, p. 17, AGP, serie A.2, 8-4-9.

rios<sup>66</sup>. Al terminar, Escrivá de Balaguer escribió una carta con las novedades: «Sólo unas líneas, para que no digáis que no os escribo. ¡Esto marcha! Ayer envió el Señor a otro: cuatro, nuevos, en total. Y de buena pasta. Espero que tendrán perseverancia»<sup>67</sup>.

Y unos días más tarde llegó José Manuel Casas Torres<sup>68</sup> –que no había podido estar en los ejercicios espirituales–, invitado por Amadeo de Fuenmayor, amigo y compañero de curso. Después de dos encuentros con el fundador y de meditarlo, decidió escribirle a Madrid para solicitar la admisión en el Opus Dei, recibiendo enseguida la respuesta afirmativa<sup>69</sup>.

Después del curso de retiro en Burjasot, el domingo 11, por la noche, comenzó una tanda de ejercicios espirituales para sacerdotes diocesanos en la casa de ejercicios de las Operarias Doctrineras, en la localidad valenciana

<sup>66</sup> Cfr. Carta de san Josemaría a los del centro de Madrid, Burjasot, 6 de junio de 1939, AGP, serie A.3.4.

<sup>67</sup> Carta de san Josemaría a los del centro de Madrid, Alacuás, 13 de junio de 1939, AGP, serie A.3.4. Estos cuatro universitarios eran: Amadeo de Fuenmayor Champín (Valencia, 18 de diciembre de 1915 - Pamplona, 22 de noviembre de 2005) que se incorporó al Opus Dei el 10 de junio de 1939. En el curso 1939-1940 era vocal de la Acción Católica Española y dirigía círculos de estudios para universitarios de la Juventud de ACE. Obtuvo el premio extraordinario de licenciatura en Derecho (1940). Ganó la cátedra de Derecho Civil en la Universidad de Santiago de Compostela en 1943. En los años cuarenta fue uno de los primeros en extender el Opus Dei en Galicia, una tierra que le marcó profundamente. Cfr. entrevista del autor a Amadeo de Fuenmayor, Pamplona, 4 de febrero de 1999; «Romana. Boletín de la Prelatura de la Santa Cruz y Opus Dei» 14 (2005), p. 334; *Amadeo de Fuenmayor 1915-2005. Acto académico in memoriam*, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2007, p. 16; pp. 31-36, 46-49; Relación testimonial de Amadeo de Fuenmayor, AGP, serie A.5, 212-1-6. El segundo era Alfredo Sánchez Bella, del que ya se ha recogido un apunte biográfico. El tercero era Alberto Sols García, becario del Colegio Mayor Juan de Ribera, que participó en los preparativos de la edición de *Camino*. Después de terminar Medicina trabajó junto a Juan Jiménez Vargas en la Universidad de Barcelona. El cuarto joven valenciano al que se hacía referencia era Salvador Senent Pérez, estudiante de Ciencias Químicas, que estuvo en el primer retiro en Burjasot y acompañó a Alfredo Sánchez Bella en el viaje a Madrid con las pruebas de imprenta de *Camino*. Sobre estos dos últimos y su colaboración en *Camino*, cfr. RODRÍGUEZ, *Camino*, ed. crít., pp. 111-112.

<sup>68</sup> José Manuel Casas Torres (Valencia, 26 de octubre de 1916 - Madrid, 30 de mayo de 2010) se incorporó al Opus Dei en junio de 1939. Hizo el doctorado en Geografía en la Universidad de Madrid y en 1944 ganó la cátedra de Geografía en la Universidad de Zaragoza, donde creó la especialidad de Geografía. Se le considera uno de los grandes maestros de la geografía española, en particular de la demografía. Cfr. *Casas Torres, José Manuel*, en «Gran Enciclopedia Aragonesa» (GEA), Zaragoza, 2000; cfr. también Relación testimonial de José Manuel Casas Torres, AGP, serie A.5, 202-3-1.

<sup>69</sup> Cfr. Carta de San Josemaría a José Manuel Casas Torres, Madrid, 16 de julio de 1939, AGP, serie A.3.4.

de Alacuás. El arzobispo de Valencia, Prudencio Melo Alcalde, que había conocido a Escrivá de Balaguer en Burgos durante la guerra, le había invitado a predicar a su clero a través de Antonio Rodilla, que llevaba unos meses como vicario general de la Archidiócesis. A este curso de retiro asistieron veintidós sacerdotes<sup>70</sup>. Durante los ejercicios, el día 15, el fundador del Opus Dei también predicó a las religiosas que atendían la casa; y el 16 recibió las primeras pruebas de imprenta de *Camino*<sup>71</sup>. Terminado el retiro, viajó a la capital valenciana para celebrar la Misa en la celda del Beato Juan de Ribera; ese mismo día, 17 de junio, regresó en coche a Madrid, al Patronato de Santa Isabel, acompañado de Antonio Rodilla y de Rafael Calvo<sup>72</sup>.

Mientras tanto, en Valencia habían quedado varios jóvenes del Opus Dei, que asistían al círculo breve<sup>73</sup>, que impartía semanalmente Pedro Casciaro, en un local de la Juventud de ACE o bien en otro despacho de Radio Valencia, donde trabajaba Alfredo Sánchez Bella<sup>74</sup>. El 3 de julio de 1939, Pedro Casciaro comenzó a dar en Burjasot una clase de formación cristiana, en la que participaban varios colegiales, que dejó en manos de Rafael Calvo cuando se licenció de sus tareas militares y retornó a Madrid<sup>75</sup>.

A finales de julio, Escrivá de Balaguer contestó a tres cartas de Calvo, interesándose por su salud; también le animaba a seguir el plan de vida espiritual propio de las personas del Opus Dei:

¡Rafa!: Jesús te me guarde.

Ha venido muy bien la estancia de Amadeo en Casa. El os contará.

Muchas veces al día me acuerdo de ti, y sé que pronto estarás bien del todo.

<sup>70</sup> Cfr. REDONDO, *Política, cultura y sociedad*, vol. I, p. 213; VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. II, p. 409.

<sup>71</sup> Cfr. Diario del centro de Valencia, 16 de junio de 1939, AGP, serie M.2.2, D. 115-19. Sobre la edición de *Camino*, cfr. RODRÍGUEZ, *Camino*, ed. crít., p. 105. Sobre los ejercicios espirituales, cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. II, p. 724; CORBÍN, *La Valencia*, p. 57.

<sup>72</sup> Cfr. Diario del centro de Valencia, 17 de junio de 1939, AGP, serie M.2.2, D. 115-19.

<sup>73</sup> El círculo breve consiste en una clase, que no suele durar más de 45 minutos, en la que se lee el Evangelio, se explica una norma del plan de vida cristiana que siguen las personas del Opus Dei, se dedica unos minutos a leer unas preguntas que facilitan hacer examen de conciencia, se da una breve charla y se termina con unas oraciones propias llamadas «Preces». Sobre el círculo breve y otros medios de formación, cfr. Rafael GÓMEZ PÉREZ, *El Opus Dei. Una explicación*, Madrid, Rialp, 1992, pp. 134-135.

<sup>74</sup> Cfr. Diario del centro de Valencia, 29 de junio de 1939, AGP, serie M.2.2, D. 115-19.

<sup>75</sup> Cfr. Cartas de Rafael Calvo Serer a san Josemaría, Burjasot, 4, 14 y 22 de julio de 1939, AGP, serie M.1.1, c-149-D2.

Despreocúpate de esos pensamientos que te agobian, que son más subjetivos que reales.

Hasta pronto.

Un abrazo muy fuerte.

¡Cúmpleme las Normas!

Te abrazo. Te bendigo<sup>76</sup>.

## EL SEGUNDO RETIRO EN BURJASOT (SEPTIEMBRE DE 1939)

La búsqueda de una casa idónea para abrir una residencia de estudiantes en Valencia, que había comenzado en el verano de 1936, terminó tres años más tarde<sup>77</sup>. En agosto de 1939, se alquiló un local en el barrio antiguo, y más concretamente en un viejo edificio situado en el número 9 de la calle Samaniego<sup>78</sup>. Se trataba de un entresuelo de reducidas dimensiones: un comedor y dos habitaciones, que podían servir de sala de estar y biblioteca, pero no reunía condiciones para transformarse en una residencia universitaria<sup>79</sup>. El inmueble, que se llamó El Cubil<sup>80</sup> por su reducido tamaño, primera sede del Opus Dei en Valencia, se encontraba cerca de la catedral y no lejos de la Universidad<sup>81</sup>.

El 5 de septiembre, Josemaría Escrivá de Balaguer y Álvaro del Portillo<sup>82</sup> viajaron a Valencia cargados de cosas para la nueva casa: ropa, una máquina de

<sup>76</sup> Carta de san Josemaría a Rafael Calvo Serer, Madrid, 29 de julio de 1939, AGP, serie A.3.4. Poco después, Calvo escribió en una hoja de un cuaderno su plan de vida: «6.45-7.15 Oración. 7-15-7.45 Lectura *Camino* y Evangelio. 8 Comuni3n-Repaso-Desayuno. 11-1.15 Estudio-Tesis-Preparaci3n de fichero [bibliogr3fico para la tesis]. 3.30-5.30 Estudio-Clase. 5.30-6 Merienda y descanso. 6-6.30 Meditaci3n-Pasi3n. 6.30-7.30 Estudio alem3n. 9.30 Cena. 10.30 Dormir». Hoja suelta de Rafael Calvo Serer, 21 de noviembre de 1939, AGP, serie M.1.1, c-149-D2.

<sup>77</sup> Cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. II, p. 400.

<sup>78</sup> Cfr. Diario del centro de Valencia, 20 de agosto de 1939, AGP, serie M.2.2, D. 115-19.

<sup>79</sup> Cfr. COVERDALE, *La fundaci3n*, p. 289; JOSÉ ORLANDIS, *Años de juventud en el Opus Dei*, Madrid, Rialp, 1993, p. 49. Orlandis ha recogido en ese pequeño libro breves episodios personales sucedidos durante la postguerra española.

<sup>80</sup> En el Diccionario de la Lengua Española, el término cubil hace referencia a un recinto pequeño y es sinónimo –entre otros– de cubículo y refugio.

<sup>81</sup> Cfr. CORBÍN, *La Valencia*, p. 61.

<sup>82</sup> Álvaro del Portillo y Diez de Sollano (Madrid, 11 de marzo de 1914 - Roma, 23 de marzo de 1994) nació en una familia de clase media y estudió en el Colegio del Pilar en Madrid. Después de cursar estudios de Asistente de Obras Públicas, que terminó en el curso 1933-34, hizo Ingeniería de Caminos. Su amigo Manuel Pérez Sánchez, que asistía a las actividades

escribir y un reloj<sup>83</sup>. Del 10 al 16 de septiembre, el fundador dirigió otra tanda de ejercicios para universitarios en Burjasot<sup>84</sup>. José Manuel Casas Torres, que estaba de exámenes de Derecho y pensaba matricularse por libre en Filosofía y Letras, asistió a este retiro acompañado de un compañero de Derecho, José Orlandis<sup>85</sup>, que había ido desde Menorca –gracias a un permiso militar– para presentarse a una convocatoria extraordinaria de exámenes en la Universidad de Valencia<sup>86</sup>. También se inscribió el médico catalán Alfonso Balcells<sup>87</sup>,

de DYA y estudiaba ingeniería, aunque unos cursos por delante de él, le presentó a san Josemaría; el 7 de julio de 1935 recibió la llamada al Opus Dei. Después de la Guerra Civil, permaneció junto al fundador, que le nombró secretario general en octubre de 1939 y se convirtió en su colaborador más próximo. Se ordenó sacerdote en 1944. Trabajó al lado de Escrivá de Balaguer en Roma y le sucedió en el gobierno del Opus Dei en 1975. Durante el Concilio Vaticano II formó parte de varias comisiones, y durante el Sínodo extraordinario de 1985 intervino como padre sinodal. Tras su muerte –siendo obispo prelado del Opus Dei– se abrió su causa de canonización, y se ha difundido la devoción privada como Siervo de Dios (cfr. «Romana. Bollettino della Prelatura della Santa Croce e Opus Dei» 10 (1994), pp. 11-21; Salvador BERNAL, *Recuerdo de Álvaro del Portillo. Prelado del Opus Dei*, Madrid, Rialp, 1996, pp. 121-122, 131).

<sup>83</sup> Cfr. Diario del centro de Madrid, 4 de septiembre de 1939, p. 33, AGP, serie A.2, 8-4-9; Diario del centro de Valencia, 5 de septiembre de 1939, AGP, serie M.2.2, D. 115-19.

<sup>84</sup> Cfr. Diario del centro de Valencia, 10 de septiembre de 1939, AGP, serie M.2.2, D. 115-19; REDONDO, *Política, cultura y sociedad*, vol. I, p. 213; VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. II, p. 400.

<sup>85</sup> José Orlandis Rovira (Palma de Mallorca, 29 de abril de 1918 - Palma de Mallorca, 24 de diciembre de 2010) pidió la admisión en el Opus Dei el 14 de septiembre de 1939. Obtuvo la cátedra de Historia General del Derecho Español en la Universidad de Murcia en 1942. Amplió estudios en Roma (1942-1945) y trasladó la cátedra a la Universidad de Zaragoza en 1945. Fue ordenado sacerdote en 1949. Escribió numerosos libros y artículos de historia, en particular sobre la España visigótica. Cfr. Enrique DE LA LAMA, *Conversación en Pamplona con José Orlandis*, AHIg 5 (1996), pp. 359-375; ORLANDIS, *Años de juventud*, pp. 45-48; Antón M. PAZOS, *La obra escrita del Prof. Orlandis Rovira*, en Josep-Ignasi SARANYANA – Eloy TEJERO (dir.), *Hispania Christiana. Estudios en honor del Prof. Dr. José Orlandis Rovira en su septuagésimo aniversario*, Pamplona, Eunsa, 1988, pp. 35-47; Juan G. BEDOYA, «Obituario. José Orlandis, el miembro más antiguo del Opus Dei», *El País*, 29 de diciembre de 2010, p. 46.

<sup>86</sup> Cfr. Diario del centro de Valencia, 10-16 de septiembre de 1939, AGP, serie M.2.2, D. 115-19.

<sup>87</sup> Alfonso Balcells Gorina (Barcelona, 5 de abril de 1915 - Barcelona, 11 de noviembre de 2002) fue presidente de los estudiantes católicos de la Facultad de Medicina de la Universidad de Barcelona y terminó la carrera con premio extraordinario. Después de la guerra fue vocal de la juventud de ACE. Pidió la admisión en el Opus Dei en 1943, en Barcelona. Obtuvo la cátedra de Patología General de la Universidad de Salamanca, de la que fue rector en los años sesenta. Cfr. Alfons BALCELLS, *Memoria ingenua. Primeros pasos del Opus Dei en Cataluña*, Madrid, Rialp, 2009, pp. 93-96, 111-115; «Romana. Boletín de la Prelatura de la Santa Cruz y Opus Dei» 18 (2002), p. 370.



que había coincidido con José Manuel Casas Torres en un curso de verano en Santander durante la República y después con Juan Jiménez Vargas durante la guerra<sup>88</sup>. Durante este retiro, el fundador pidió a los asistentes que rezasen por el pueblo polaco, que acababa de sufrir la invasión del ejército alemán<sup>89</sup>. Mientras dirigía el retiro a los universitarios, el día 14, predicó a las mujeres de la Juventud de la ACE y, al día siguiente, a unas religiosas<sup>90</sup>.

Terminada la predicación, san Josemaría se quedó en El Cubil, acompañado de Álvaro del Portillo. El 17 de septiembre, cuando celebraba Misa en la catedral de Valencia se sintió indispuerto; pasó varias horas tumbado en un camastro militar en El Cubil, tapado con unas cortinas, hasta que le bajó la fiebre. Una vez restablecido, el día 19 bendijo el piso. Al día siguiente regresó a Madrid acompañado por Del Portillo<sup>91</sup>. Pocos días después, los miembros del Opus Dei de la «casita de Samaniego 9» telefonaron a los del centro madrileño de la calle Jenner, para decir –entre otras cosas– que se habían reunido para rezar «todos juntos»<sup>92</sup>.

Durante el verano, Alfredo Sánchez Bella había corregido las galeradas del libro *Camino* y después Rafael Calvo y Pedro Casciaro –que acababa de ser movilizadado de Calatayud al Cuartel General del Ejército en Valencia–

<sup>88</sup> Cfr. BALCELLS, *Memoria ingenua*, pp. 111-113. En su Relación testimonial, el propio Balcells ha recordado lo siguiente: «Me llamó la atención otra nota en aquellos *ejercicios*: no había nada taciturno en aquellas meditaciones, a pesar de que no dejaban de contemplarse los *Novísimos* y, por su tono positivo y esperanzado, sin dramatizar las cosas, eran unos ejercicios más *cara a la vida*, animosos, que *cara a la muerte*, como otros que yo había hecho: se fomentaba la alegría y la actitud optimista como hijos de Dios, el amor más que el temor de Dios y aún éste entendido como filial, en el sentido de no ofender y desagradar al Señor, nuestro Padre. Se insistía en la santificación del trabajo y de la vida ordinaria. Recuerdo que en una conversación particular el Padre aludió a la duda sobre extender la labor enseguida a París o tal vez a Barcelona, seguramente lo primero con la intención de que pronto se viera la entraña universal de la Obra, aparte de que una y otra posibilidad señalaban la inquietud apostólica que en todo momento sentía el Padre por su celo sacerdotal y sed de almas que a todos contagiaba. Acababa de iniciarse la segunda guerra mundial y por ello tuvo que abandonarse aquel primer proyecto». Relación testimonial de Alfonso Balcells, AGP, serie A.5, 195-2-1.

<sup>89</sup> Cfr. COVERDALE, *La fundación*, p. 287; ORLANDIS, *Años de juventud*, p. 48.

<sup>90</sup> Cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. II, p. 724.

<sup>91</sup> Cfr. Diario del centro de Valencia, 16, 17, 19 y 20 de septiembre de 1939, AGP, serie M.2.2, D. 115-19; ORLANDIS, *Años de juventud*, p. 53; VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. II, p. 400.

<sup>92</sup> Diario del centro de Madrid, 23 de septiembre de 1939, p. 34, AGP, serie A.2, 8-4-9. Las palabras entrecuilladas son textuales del Diario. Las llamadas telefónicas no eran un medio de comunicación habitual y, en cambio, el envío frecuente de cartas estaba recomendado por san Josemaría.

corrigeron las segundas pruebas de imprenta. A finales de septiembre, se acabó de imprimir *Camino* con una tirada de dos mil quinientos ejemplares<sup>93</sup>. La aparición de este libro facilitó la expansión del Opus Dei. Mucho más que la portada y el diseño atractivos influyó en los lectores el contenido innovador, que llamaba a todas las personas a la santidad a través del trabajo y de la vida ordinaria. La distribución se realizó desde Valencia a otras ciudades universitarias, donde el libro se puso a la venta<sup>94</sup>.

## EL CURSO 1939-1940

En la convocatoria especial de exámenes de 1939, que tuvo lugar a finales de agosto y principios de septiembre, Rafael Calvo terminó la licenciatura en Filosofía y Letras y fue propuesto como profesor auxiliar<sup>95</sup>. En octubre recibió el premio extraordinario y comenzó a explicar las asignaturas de Historia General e Historia de España<sup>96</sup>.

El nuevo curso académico 1939-1940, el primero después de tres años de guerra, ofrecía la posibilidad de hacer dos cursos en un año, es decir, uno terminaba en febrero y el otro en julio de 1940<sup>97</sup>. Calvo Serer trabajó intensamente en su tesis doctoral bajo la dirección del catedrático Santiago Montero Díaz<sup>98</sup>. Ya avanzado el curso, se matriculó en unas clases de alemán, porque tenía intención de ampliar estudios en el extranjero<sup>99</sup>.

<sup>93</sup> Cfr. RODRÍGUEZ, *Camino*, ed. crít., pp. 108-112, 120.

<sup>94</sup> Cfr. COVERDALE, *La fundación*, pp. 279-281.

<sup>95</sup> Cfr. Carta de Rafael Calvo Serer a Alberto Sols, Valencia, 22 de septiembre de 1939, AGP, serie M.1.1, c-147-C1.

<sup>96</sup> Cfr. Carta de Rafael Calvo Serer a san Josemaría, Valencia, sin fecha [probablemente octubre de 1939], AGP, serie M.1.1, c-147-C1.

<sup>97</sup> Cfr. FRANCISCO PONZ, *Mi encuentro con el Fundador del Opus Dei, Madrid 1939-1944*, Pamplona, Eunsa, 2000, p. 28.

<sup>98</sup> Santiago Montero Díaz (1911-1985) era catedrático de Historia Universal Medieval de la Universidad de Murcia y después obtuvo la cátedra de Historia Universal Antigua y Medieval en la Universidad de Madrid (1941). Fue nombrado colaborador de la sección medieval del Instituto Jerónimo Zurita del CSIC. Evolucionó políticamente desde la militancia falangista en los años treinta al materialismo histórico en los años sesenta. Cfr. Gonzalo PASAMAR – Ignacio PEIRÓ, *Diccionario Akal de Historiadores españoles contemporáneos*, Madrid, Akal, 2002, pp. 422-424.

<sup>99</sup> Cfr. Diario del centro de Valencia, 29 de marzo de 1940 y 9 de abril de 1940, AGP, serie M.2.2, D. 115-19.

El 31 de diciembre de 1939, Josemaría Escrivá de Balaguer y Álvaro del Portillo viajaron a Valencia, donde pasaron los cinco primeros días de 1940<sup>100</sup>. El 3 de enero, el fundador celebró Misa en la iglesia de San Martín, una de las parroquias más antiguas de Valencia<sup>101</sup>. Al día siguiente, por la mañana, Escrivá de Balaguer, Del Portillo, Casas Torres y Calvo Serer vieron algunas casas que podrían reunir condiciones para la futura residencia de estudiantes; después el fundador visitó al arzobispo y, por la tarde, dio una clase de formación en El Cubil<sup>102</sup>. El día 5 celebró la Misa en la iglesia de San Lorenzo, de los franciscanos, muy cerca de El Cubil, y pocas horas después volvieron a Madrid en tren<sup>103</sup>. De este intenso y prolongado viaje –cuyo objetivo era hablar y formar a los de El Cubil e impulsarlos a buscar la sede de la residencia–, Escrivá de Balaguer llegó cansado y enfermo, acostándose el domingo 7 después de comer<sup>104</sup>. Sin recuperarse totalmente, el día 11 de enero predicó un día de retiro a sacerdotes de la Diócesis de Madrid-Alcalá en la parroquia de la Santa Cruz<sup>105</sup>.

El mismo día 11 de febrero, Ricardo Fernández Vallespín viajó a Valencia para concretar las condiciones de venta de una casa grande<sup>106</sup>. Amadeo de Fuenmayor le acompañó en las negociaciones con el propietario, que aceptó estudiar un borrador de estipulaciones, aunque finalmente no se llegara a un acuerdo<sup>107</sup>. El día 14, Fernández Vallespín, De Fuenmayor y Calvo Serer viajaron a Barcelona<sup>108</sup>. En la ciudad condal, los tres se hospedaron en el Hotel Covadonga; el objetivo de este viaje era pasar unas horas con los jóvenes ya

<sup>100</sup> Cfr. Diario del centro de Valencia, 31 de diciembre de 1939, AGP, serie M.2.2, D. 115-19.

<sup>101</sup> Cfr. Diario del centro de Valencia, 3 de enero de 1940, AGP, serie M.2.2, D. 115-19.

<sup>102</sup> Cfr. Diario del centro de Valencia, 4 de enero de 1940, AGP, serie M.2.2, D. 115-19.

<sup>103</sup> Cfr. Diario del centro de Valencia, 5 de enero de 1940, AGP, serie M.2.2, D. 115-19; Diario del centro de Madrid, 5 de enero de 1940, p. 65, AGP, serie A.2, 8-4-9. Sobre este viaje a la capital valenciana, cfr. BALCELLS, *Memoria ingenua*, p. 116; CORBÍN, *La Valencia*, pp. 70-71; VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. II, pp. 424, 730.

<sup>104</sup> Cfr. Diario del centro de Madrid, 7 de enero de 1940, p. 66, AGP, serie A.2, 8-4-9.

<sup>105</sup> Cfr. Diario del centro de Madrid, 11 de enero de 1940, p. 66, AGP, serie A.2, 8-4-9. Sobre la actividad de predicación de san Josemaría, cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. II, p. 724.

<sup>106</sup> Cfr. *Relación del viaje a Valencia*, 11-14 de febrero de 1940, AGP, serie A.2, 46-2-7. De este viaje, descrito por Ricardo Fernández Vallespín, se cuentan –en dos cuartillas a máquina– las horas pasadas en la capital valenciana. La gestión de la casa se había agilizado en la visita reciente de Josemaría Escrivá, que había hablado con el administrador del edificio. Cfr. Diario del centro de Valencia, 2 y 11 de febrero de 1940, AGP, serie M.2.2, D. 115-19.

<sup>107</sup> Cfr. Diario del centro de Valencia, 2 y 11 de febrero de 1940, AGP, serie M.2.2, D. 115-19.

<sup>108</sup> Cfr. *Relación del viaje a Barcelona*, 14-16 de febrero de 1940, AGP, serie A.2, 47-2-2. El relato del viaje fue escrito por Amadeo de Fuenmayor y Ricardo Fernández Vallespín en cuatro cuartillas a máquina. Sobre este viaje, cfr. COVERDALE, *La fundación*, p. 297.

conocidos y buscar nuevos universitarios que pudieran estar interesados en conocer el Opus Dei<sup>109</sup>. El viernes 16, se despidieron en la estación de tren: Ricardo Fernández Vallespín viajó a Madrid y los otros dos a Valencia<sup>110</sup>.

El Cubil se había quedado pequeño y se aceleraron las gestiones para buscar un nuevo lugar<sup>111</sup>. Del 3 al 7 de abril de 1940, san Josemaría pasó unos días en Valencia. En esta ocasión, impartió dos clases de formación cristiana<sup>112</sup>, y celebró varias veces la Misa en El Cubil con los ornamentos y un altar portátil prestados por Antonio Justo. También habló con el vicario general, Antonio Rodilla, y con varios jóvenes. En estos días prosiguió la búsqueda de la casa; por fin, se vio un piso adecuado en la misma calle Samaniego, donde estaba El Cubil, y se concretaron las condiciones con el dueño del inmueble<sup>113</sup>.

El día 7 de abril, el fundador predicó en Alacuás un retiro de un día para veinte universitarios, en su mayor parte amigos de los que frecuentaban El Cubil. Uno de estos jóvenes era Ismael Sánchez Bella<sup>114</sup>, estudiante del

<sup>109</sup> Cfr. Relación del viaje a Barcelona, 14-16 de febrero, AGP, serie A-2, 47-2-2. En concreto, los tres miembros del Opus Dei hablaron con Alfonso Balcells y Raimundo Pániker. Rafael Calvo y Raimundo Pániker hicieron amistad pronto y comenzaron a planear juntos algunas iniciativas culturales, como abrir una revista. Cfr. Onésimo DÍAZ HERNÁNDEZ, *Los inicios de la revista Arbor (1944-1948)*, en *VI Encuentro de Investigadores del Franquismo*, Zaragoza, Fundación Sindicalismo y Cultura, 2006, pp. 361-375; ID, *Las revistas culturales en la España de la posguerra (1939-1951)*, «Cuadernos del Instituto Antonio de Nebrija» 10 (2007), pp. 201-224; Victorino PÉREZ PRIETO, *Más allá de la fragmentación de la teología. El saber y la vida: Raimon Panikkar*, Valencia, Tirant lo Blanc, 2008, p. 46.

<sup>110</sup> Cfr. Carta de Rafael Calvo Serer a san Josemaría, Valencia, 18 de febrero de 1940, AGP, serie M.1.1, c-152-D3. En dos cuartillas contaba su excelente impresión del viaje a Barcelona y sus avances en la tesis, que «marcha perfectamente».

<sup>111</sup> Cfr. Carta de Rafael Calvo Serer a san Josemaría, Valencia, 1 de marzo de 1940, AGP, serie M.1.1, c-152-D3.

<sup>112</sup> Cfr. Diario del centro de Valencia, 3 y 6 de abril de 1940, AGP, serie M.2.2, D. 115-19. El día 3, Escrivá de Balaguer dio una clase de formación (círculo de San Rafael) a jóvenes que no eran del Opus Dei; el sábado 6, dio otro círculo (círculo breve) a los que eran del Opus Dei. Entre sus recuerdos, José Manuel Casas Torres ha escrito lo siguiente: «Cuando en 1939 y 1940 venía el Padre a Valencia, en visitas de uno o dos días, daba el Círculo de San Rafael personalmente». Relación testimonial de José Manuel Casas Torres, AGP, serie A.5, 202-3-1.

<sup>113</sup> Cfr. Diario del centro de Valencia, 3 y 4 de abril de 1940, AGP, serie M.2.2, D. 115-19. En el verano de 1939 Antonio Rodilla había presentado la dimisión de director del Colegio Mayor, porque no podía atenderlo, al trasladarse a trabajar a Valencia como rector del seminario y vicario de la Diócesis; así los jóvenes del Opus Dei comenzaron a confesarse con Antonio Justo, que todavía no conocía personalmente a san Josemaría. Cfr. Carta de Rafael Calvo Serer a san Josemaría, Alcalá, 30 de julio de 1939, AGP, serie M.1.1, c-147-C1.

<sup>114</sup> Ismael Sánchez Bella (Tordesilos [Guadalajara], 4 de abril de 1922) estudió Derecho en la Universidad de Valencia y Sevilla. Solicitó por carta su incorporación al Opus Dei el 22 de

último curso de Bachillerato, que había invitado Rafael Calvo con dos sucesivas llamadas telefónicas a la redacción del periódico *Levante*, donde Ismael Sánchez Bella trabajaba los sábados por la noche como linotipista<sup>115</sup>.

A principios de mayo de 1940, Pedro Casciaro pasó unos días en Valencia<sup>116</sup>. Habló con José Manuel Casas Torres en su despacho de Radio Valencia para darle varios encargos de parte del fundador<sup>117</sup>. Por la tarde, se reunieron unos cuantos en El Cubil, para rezar<sup>118</sup>. El día 3, Casciaro buscó al administrador de la nueva casa, pero no lo encontró; en cambio, sí logró comprar algunos muebles para el futuro salón<sup>119</sup>. Por otra parte, Calvo, que había tomado parte activa en la organización y propaganda de un ciclo de conferencias bajo el título *Exaltación de los Valores Hispánicos* en la Universidad de Valencia, entró en contacto con el secretario del distrito universitario del SEU, Ángel López-Amo<sup>120</sup>; el domingo 5 de mayo, le invitó a ir a El Cubil y éste quedó contento del ambiente<sup>121</sup>. Desde Valencia, Pedro Casciaro partió hacia Barcelona para hacer gestiones en la búsqueda de un piso<sup>122</sup>.

abril de 1940. En 1949 obtuvo la cátedra de Historia del Derecho en La Laguna. En 1952 puso en marcha el Estudio General de Navarra con los estudios de Derecho. Cfr. DÍAZ HERNÁNDEZ, *Rafael Calvo*, p. 169; entrevista del autor a Ismael Sánchez Bella, Pamplona, 8 de febrero de 2003.

<sup>115</sup> Cfr. Diario del centro de Valencia, 4 de abril de 1940, AGP, serie M.2.2, D. 115-19; Carta de Ismael Sánchez Bella a san Josemaría, Valencia, 22 de abril de 1940, AGP, serie M.1.1, c-152-D3.

<sup>116</sup> Cfr. *Relación del viaje a Valencia, 1-4 de mayo de 1940*, AGP, serie A.2, 46-2-7. Este viaje, realizado y descrito por Pedro Casciaro, quedó recogido en cuatro octavillas escritas a mano.

<sup>117</sup> Cfr. Diario del centro de Valencia, 2 y 3 de mayo de 1940, AGP, serie M.2.2, D. 115-19. La dirección de Radio Valencia había pasado de manos de Alfredo Sánchez Bella, que acababa de ser nombrado vicesecretario del CSIC, a José Manuel Casas Torres. Cfr. Diario del centro de Valencia, 31 de marzo de 1940, AGP, serie M.2.2, D. 115-19. Para el traspaso había contado con el parecer favorable de las jerarquías de Falange, que controlaban los servicios de prensa, radio y propaganda. Cfr. REDONDO, *Política, cultura y sociedad*, vol. I, p. 341.

<sup>118</sup> Cfr. *Relación del viaje a Valencia, 1-4 de mayo de 1940*, AGP, serie A.2, 46-2-7.

<sup>119</sup> Cfr. Diario del centro de Valencia, 4 de mayo de 1940, AGP, serie M.2.2, D. 115-19; *Relación del viaje a Valencia, 1-4 de mayo de 1940*, AGP, serie A.2, 46-2-7.

<sup>120</sup> Ángel López-Amo Marín (Alicante, 16 de diciembre de 1917 - Washington, 20 de diciembre de 1956) estudió Derecho en Valencia. Asistió al primer curso de retiro de Burjasot. Se vinculó al Opus Dei el 3 de marzo de 1941. Obtuvo la cátedra de Historia del Derecho Español por oposición en Valencia (1945). Amplió estudios en Portugal (1944) y Suiza (1947-1948). Fue preceptor del príncipe Juan Carlos de Borbón y profesor del Estudio General de Navarra. Murió en accidente de tráfico durante un viaje por varias universidades americanas. Cfr. *Ángel López-Amo, historiador del derecho y pensador político*, Pamplona, Estudio General de Navarra, 1957; DÍAZ HERNÁNDEZ, *Rafael Calvo*, p. 42.

<sup>121</sup> Cfr. Diario del centro de Valencia, 5 de mayo de 1940, AGP, serie M.2.2, D. 115-19.

<sup>122</sup> Cfr. Diario del centro de Madrid, 8 de mayo de 1940, p. 20, AGP, serie A.2, 8-4-9. Según aparece anotada en el Diario de Jenner, la noticia del hallazgo de un piso en Barcelona

Ante el final del curso académico, Rafael Calvo expuso al fundador sus inquietudes profesionales y apostólicas a largo plazo, en tres hojas mecanografiadas:

Como de otra parte este prestigio científico encaminado a solucionar los problemas intelectuales desde un punto de vista católico requiere una verdadera vocación y el estudio incapacita para la acción, no veo otra manera de acción que la unión del estudio con quien se dedique a tarea de organización y de aplicación. Creo que esto se podrá lograr, y así, emprender la formación de grupos de universitarios dedicados a la formación en este sentido y a la vuelta de unos diez años poder tener preparadas gentes que puedan influir<sup>123</sup>.

Y también confió sus preocupaciones a corto plazo: «Me encuentro ahora cansado. El ánimo pronto y tenso. Pero el cuerpo necesita unas semanas de descanso. Me espera un verano fortísimo. La tesis y la preparación de oposiciones. Sobre todo quisiera tener algún tiempo de tranquilidad para estudiar alemán»<sup>124</sup>.

En julio de 1940, Calvo depositó su tesis doctoral en la Universidad de Madrid<sup>125</sup>. El 14 de agosto defendió el trabajo, presentado en dos volúmenes, titulado *Menéndez Pelayo y la decadencia española*<sup>126</sup>. Esta investigación refleja la profunda huella de la lectura prolongada y meditada de las obras del historiador santanderino. En su modo de concebir la historia española, se había identificado con la visión providencialista que defendía Menéndez Pelayo, de la construcción del Estado moderno en España, según la cual la religión católica y la unidad en la diversidad regional de la patria constituyeron los pilares de la nación, cuestionados por la irrupción de una corriente liberal desde principios del siglo XIX hasta 1936. Según Rafael Calvo, des-

llegó por carta a ese centro, pero finalmente no pudo lograrse un acuerdo y prosiguieron las gestiones.

<sup>123</sup> Carta de Rafael Calvo Serer a san Josemaría, Valencia, 19 de junio de 1940, AGP, serie M.1.1, c-146-E. Este objetivo de formar universitarios, que pudieran influir en la vida cultural española, lo logró en la revista *Arbor*, una plataforma cultural que fue modelándose según las ideas personales de Rafael Calvo, que irían evolucionando con el paso del tiempo.

<sup>124</sup> Carta de Rafael Calvo Serer a san Josemaría, Valencia, 19 de junio de 1940, AGP, serie M.1.1, c-146-E. En estas líneas se vislumbraba el gran esfuerzo realizado para terminar la tesis, que le llevaría a una situación de agotamiento después del verano.

<sup>125</sup> Cfr. Diario del centro de Madrid, 15, 17 y 18 de julio de 1940, pp. 37-38, AGP, serie A.2, 8-4-9.

<sup>126</sup> Cfr. Carta de Rafael Calvo Serer a sus padres, Madrid, 14 de agosto de 1940, en AGUN, Archivo Rafael Calvo Serer, 027/056. El mismo día de la defensa, dio a sus padres la noticia con júbilo.

pués de la guerra se abría una nueva etapa, una especie de año cero de la historia contemporánea española, que debería ser guiada por el legado de Menéndez Pelayo, llamado a forjar la genuina conciencia nacional frente a otros referentes, especialmente Ortega<sup>127</sup>.

En octubre de 1940, se presentó a una plaza de catedrático de Historia Universal General de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada, pero la plaza se declaró desierta<sup>128</sup>. Después del primer intento de ser catedrático, pasó unos días de descanso en la localidad materna de Alcalalí<sup>129</sup>. El joven doctor en Filosofía y Letras y aspirante a catedrático de Historia acababa de cumplir 24 años. Aquí se cierra una etapa en la vida académica de Rafael Calvo Serer, y comienza otro periodo, que podrá ser abordado más adelante.

## CONCLUSIONES

Este trabajo se ha centrado en mostrar los primeros encuentros entre Rafael Calvo Serer y Josemaría Escrivá de Balaguer, particularmente marcados por una estrecha relación de carácter espiritual. En las cartas consultadas, el fundador trataba al estudiante valenciano como a los demás miembros del Opus Dei: con afecto y exigencia, interesándose por su quebrada salud durante y después de la guerra y, por otro lado, animándole a cumplir bien las normas de piedad cristiana, es decir, el plan de vida al que se compromete a vivir diariamente una persona del Opus Dei.

En segundo lugar, este artículo se ha ocupado de la formación recibida por Calvo, tanto en su familia como en el Colegio Mayor del Beato Juan de Ribera, dos ámbitos profundamente cristianos, donde se forjó un hombre de carácter, dotado de prestigio entre los estudiantes de su entorno, tanto en el Colegio Mayor como en la Universidad. Así pues, conviene subrayar que, antes de vincularse al Opus Dei, poseía ya unas opiniones culturales y políticas propias –bastante definidas– y también una militancia sindical universitaria.

<sup>127</sup> Cfr. DÍAZ HERNÁNDEZ, *Rafael Calvo*, p. 27.

<sup>128</sup> Cfr. «Boletín Oficial del Estado», 7 de octubre de 1940, p. 6966; 16 de noviembre de 1940, p. 7906.

<sup>129</sup> Cfr. Cartas de Rafael Calvo Serer a Álvaro del Portillo, Alcalalí, 5 y 7 de noviembre de 1940, AGP, serie M.1.1, c-152-D3. En las dos cartas dirigidas al secretario general del Opus Dei exponía su deseo de trasladarse a Madrid para preparar concienzudamente la oposición a cátedras y aprender bien alemán para introducir en España estudios de Filosofía de la Cultura. En el tono de sus palabras, se notaba que estaba muy cansado, tanto física como psíquicamente, y requería reposo y buenos consejos.

Evidentemente, el encuentro con Escrivá de Balaguer, que tuvo lugar en marzo de 1936, marcó un punto de inflexión en su vida. En una entrevista posterior, Calvo Serer recordaba que el tono sobrenatural y esperanzado de las palabras del fundador le llamó poderosamente la atención, porque estaban en un plano distinto a los comentarios y opiniones que había escuchado aquellos mismos días en los debates sindicales o en las redacciones del periódico *El Debate* y de la revista *Acción Española*. Poco después, en abril de 1936, la larga conversación mantenida con san Josemaría le hizo profundizar en el mensaje espiritual del Opus Dei hasta el punto de pedir la incorporación. Para mantener la relación, el fundador le concretó mantener una correspondencia frecuente. Poco después, le pidió que buscara un piso para abrir una residencia de estudiantes en Valencia. Antes y después de la guerra, Rafael Calvo promovió la vida de piedad y la formación cristianas entre los universitarios del Colegio Mayor, gracias a su condición de decano de los becarios y a la buena relación con el rector, quien dio permiso para que organizase dos cursos de retiro en Burjasot. Durante el curso 1939-1940, Calvo fue un hombre que se prodigó en el desarrollo del Opus Dei en Valencia entre sus alumnos y amigos.

Por otro lado, su compromiso con el Opus Dei tenía consecuencias en su vida profesional. La búsqueda de Dios en el trabajo bien hecho le movió a terminar el tercer y cuarto curso con las máximas calificaciones, obteniendo el premio extraordinario, y le impulsó a defender la tesis doctoral en el curso 1939-1940 y a recibir clases de alemán, pensando en ampliar estudios en el extranjero y en extender el Opus Dei en países de lengua alemana. En suma, se podría decir que la pertenencia de Rafael Calvo al Opus Dei le había afianzado en su carrera profesional y en su vida de piedad cristiana.

Por último, quiero destacar que en estas páginas se han descrito los inicios de una relación personal, es decir, de Rafael Calvo con el fundador del Opus Dei, que se mantuvo hasta la muerte de san Josemaría el 26 de junio de 1975. Calvo Serer falleció en la Clínica Universitaria de la Universidad de Navarra el 19 de abril de 1988. Su cuerpo reposa –junto con otros fieles de la Prelatura del Opus Dei– en un panteón del cementerio de Pamplona.

Onésimo Díaz Hernández. Investiga actualmente en la Universidad de la Santa Cruz (Roma); se ha especializado en historia cultural y política del siglo XX. Entre sus libros recientes, ha publicado *Rafael Calvo Serer y el grupo Arbor* (2008) y *Rafael Calvo Serer. La búsqueda de la libertad* (2010), un ensayo sobre la *Historia de Europa en el siglo XX* (2008) y otro sobre la *Historia de España en el siglo XX* (2010) a través de las grandes biografías, novelas y películas. Miembro del comité editorial de *Studia et Documenta* y de la Asociación de Historia Contemporánea de España.  
e-mail: onesimodiaz@gmail.com